

El uso de los espacios en el aula. Proxémica y nueva normalidad

Fecha de recepción: junio 2022
Fecha de aceptación: agosto 2022
Versión final: octubre 2022

Julio Pereiro (*)

Resumen: Este trabajo recupera una investigación que tiene por objetivo indagar las reconfiguraciones del uso del espacio en el salón de clase, productos de los cambios acontecidos durante la pandemia del COVID, especialmente la implementación de los protocolos sanitarios que prescriben una distancia mínima de dos metros entre docentes y estudiantes. La pesquisa –realizada por medio de encuestas y entrevistas a docentes y estudiantes– se focaliza en el distanciamiento social en el aula, y cómo es percibido por los diferentes actores, así como su incidencia en el proceso de enseñanza-aprendizaje, en los niveles de enseñanza media y superior no universitario,

Palabras clave: Comunicación no verbal – proxémica - distancia social – educación - clases presenciales - nivel secundario - nivel terciario

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 59]

Introducción

La pandemia del COVID 19 afectó el normal funcionamiento de la totalidad de las estructuras de la sociedad y el sistema educativo formal no fue la excepción. Las medidas que dispuso el Estado para contener el avance del virus, especialmente el Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio, transformaron el proceso de enseñanza-aprendizaje, el cual se sostenía principalmente en el formato de las clases presenciales. El regreso paulatino a las aulas, iniciado a principios del 2020, reconfiguró la estructura de la clase presencial en diversos aspectos. Uno de dichos aspectos, fueron las modificaciones en el uso y la percepción de las distancias, tanto entre docentes y estudiantes, como de los estudiantes entre sí. El presente artículo tiene por objetivo indagar las reconfiguraciones del uso del espacio en el salón de clase, productos de los cambios acontecidos durante la pandemia del COVID, especialmente la implementación de los protocolos sanitarios que prescriben una distancia mínima de dos metros entre docentes y estudiantes. La investigación se llevó adelante a través de encuestas y entrevistas, tanto a docentes como a estudiantes, en los niveles de enseñanza media y superior no universitario. La indagación se focalizó en el distanciamiento social en el aula, y cómo es percibido por los diferentes actores, así como su incidencia en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Metodología

El presente trabajo de investigación es un estudio de carácter exploratorio, ya que el mismo se realiza sobre un tema u objeto desconocido o poco estudiado, por lo que sus resultados constituyen una visión aproximada de dicha temática, es decir un nivel superficial de conocimientos (Arias, 2012).

El trabajo de campo se realizó entre los meses de abril y mayo de 2021. Las herramientas de recolección de datos seleccionadas fueron la encuesta y la entrevista. En este

punto, es preciso aclarar que, la técnica de investigación más adecuada para indagar elementos vinculados a la proxémica es la observación (Hall, 1973; Knapp, 1997); no obstante, debido a los protocolos sanitarios vigentes al momento de realizar el trabajo de campo, no fue posible presenciar una clase, ya que esto afectaría al sistema de burbujas establecido.

En tal sentido, la encuesta “se aleja de las formas de observación directa de los hechos. Por el contrario, la información se recoge a través de las manifestaciones verbales de los sujetos que resultan de la formulación de preguntas previamente establecidas” (López Roldan y Fachelli, 2015, p. 9). Asimismo, la encuesta garantiza el anonimato de las personas relevadas, lo cual supone un mayor grado de sinceridad en las respuestas vertidas por parte de los estudiantes, al mismo tiempo que presenta otras series de ventajas (se puede aplicar a un gran número de personas de forma rápida y con un bajo costo económico) respecto a técnicas como la observación o las entrevistas.

Respecto a la entrevista, su finalidad principal es acceder a la perspectiva de los sujetos; comprender sus percepciones y sus sentimientos; sus acciones y sus motivaciones. Apunta a conocer las creencias, las opiniones, los significados y las acciones que los sujetos y poblaciones le dan a sus propias experiencias (Schettini y Cortazzo, 2016). En este sentido, por entrevista “entendemos reiterados encuentros entre el investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como lo expresan con sus propias palabras” (Taylor y Bogdan 1986 p. 101). La técnica de la entrevista se fundamenta “en la producción de un discurso continuo dotado de una cierta línea argumental, aunque esencialmente fragmentario” (Sierra, 1998 p. 31).

La muestra estuvo conformada por cinco establecimientos educativos; tres de nivel medio y dos institutos de

formación superior no universitaria (terciaria) de la ciudad de Olavarría, provincia de Buenos Aires. Participaron 14 docentes, a quienes se les realizaron entrevistas semiestructuradas, y 112 estudiantes que respondieron una encuesta en formato virtual mediante el formulario de *Google Drive*.

Comunicación no verbal y proxémica

Para poder investigar las reconfiguraciones en el uso y la interpretación del espacio en el aula que realizan docentes y estudiantes es necesario comprender que dichas temáticas pertenecen al campo de estudio de la comunicación no verbal, más precisamente a la proxémica. En este sentido, es preciso destacar que el concepto de comunicación no verbal es sumamente amplio, ya que el mismo abarcaría todos los signos y sistemas de signos no lingüísticos que comunican o se utilizan para comunicar (Cestero, 1999). No es de extrañar, entonces, que los estudios de comunicación no verbal se caracterizaran por su interdisciplinariedad desde sus inicios, destacando disciplinas tales como la psicología, la antropología, la psiquiatría, la lingüística y la comunicación.

La comunicación no verbal (CNV) puede ser entendida como toda forma de comunicación que no utiliza la lengua como vehículo y sistema para expresarse. De este modo, refiere a todas aquellas formas de transmisión de un mensaje que no requieren de las palabras ni del lenguaje verbal, es decir de los signos lingüísticos. En otras palabras, la comunicación no verbal involucra la totalidad de los procesos –ya sean conscientes o no– de codificación y decodificación de todos aquellos signos que no sean lingüísticos (Pereiro, 2019). Es necesario, entonces, establecer una diferencia entre la comunicación no verbal y la comunicación no oral, o sea, la que no emplea la voz hablada; por ejemplo, se puede escribir en un papel o emplear un lenguaje de señas (como el lenguaje de los sordomudos), pero en realidad se seguiría empleando el lenguaje verbal, pero a través de un soporte o sistemas de representación diferentes.

A diferencia de la comunicación verbal, en la CNV es imposible no comunicar. Este axioma fue postulado originalmente por Paul Watzlawick en 1967, quien manifestaba que por mucho que uno lo intente, no puede dejar de comunicar; “actividad o inactividad, palabras o silencio tienen siempre valor de mensaje: influyen sobre los demás, quienes, a su vez, no pueden dejar de responder a tales comunicaciones y, por ende, también comunican. Debe entenderse claramente que la mera ausencia de palabras o de atención mutua no constituye una excepción a lo que acabamos de afirmar (Watzlawick, 2014, p. 16).

Respecto al rol de la CNV en el aula, el mismo se considera esencial, ya que “está conectada con la dimensión relacional. A través de ella se contagian los estados emocionales y se transmite lo que tiene un mayor peso educativo: actitudes, creencias, emociones, sentimientos, expectativas, valores, prejuicios, estados de ánimo” (Álvarez Núñez, 2012, p.24).

La proxémica

La proxémica, junto con la kinésica y el paralenguaje conforman las tres grandes áreas de estudio de la comu-

nicación no verbal (Knapp, 1997). A grandes rasgos, la proxémica estudia el uso y la interpretación del espacio interpersonal en los procesos de comunicación humana. Al respecto, Ana María Cestero (2006) considera que el sistema proxémico está conformado “por los hábitos relativos al comportamiento, al ambiente y a las creencias de una comunidad que tienen que ver con la concepción, el uso y la distribución del espacio y con las distancias culturales que mantienen las personas en interacción” (p. 63). Planteado en otros términos, la proxémica es la disciplina que estudia el conjunto de comportamientos no verbales en relación a la organización del espacio, así como las distancias que guardan los sujetos en un acto comunicativo a partir del análisis de la forma en que las personas perciben y usan el espacio con los demás, lo que constituye un factor clave en la decodificación e interpretación del discurso (Pereiro, 2019). De esta forma, el objeto de estudio de la proxémica se conforma por las prácticas vinculadas al comportamiento, al ambiente, las costumbres y creencias de una comunidad que se relacionan con el concepto, el uso y la distribución del espacio, así como con las distancias culturales que mantienen las personas en interacción.

Dentro de la proxémica existe un tema central de estudio que son las distancias interpersonales durante la comunicación. Según el antropólogo estadounidense Edward T. Hall, considerado el principal referente de esta disciplina, el ser humano utiliza de forma sistemática las distancias que lo separan de otros miembros de su especie, entendiéndolo este espacio como la distancia física que se mantiene respecto a otros sujetos.

Para Hall (1973), durante las interacciones interpersonales presenciales, el ser humano utiliza cuatro distancias, estas son: la *distancia íntima*, la cual es característica de una relación con una alta carga emocional y estima y abarca desde el contacto físico permanente hasta los 45 centímetros de distancia entre los interlocutores; la *distancia personal*, en la que la interacción se realiza entre los 45 y 120 centímetros de distancia. Esta es la distancia más habitual que se emplea entre personas que comparten una relación de amistad, así como en el trato cotidiano; la *distancia social*, la cual se emplea en la interacción en espacios públicos con personas desconocidas o con las que se tiene escasa cercanía o confianza y abarca desde los 120 a los 270 centímetros; y la *distancia pública*, que se emplea principalmente para hablar en público y frente a varias personas. Se la utiliza en conferencias y durante el dictado de clases magistrales y espacialmente se ubica a partir de los 270 centímetros de distancia.

Asimismo, el concepto de proxémica es más amplio de lo que presentado, ya que como sostiene Key (1977) la el uso y la interpretación del espacio incluirá no solo la distancia, sino también la ubicación y la posición del cuerpo. No obstante, para la presente investigación se consideró únicamente a la distancia entre los docentes y los estudiantes dentro del salón de clases.

La importancia de la proxémica en la educación

La literatura especializada (Hall, 1973; Knapp, 1997; Key, 1977) propone como uno de los ejemplos clásicos

de la distancia pública el dictado de una clase en el aula. Si bien es cierto que dadas las características del proceso de comunicación áulico, en especial las distancias entre docente y estudiantes, puede llevar a dicha conclusión, es preciso aclarar que la distancia pública se corresponde únicamente con una metodología particular de enseñanza: la clase magistral, en la cual un docente expone frente a una audiencia de estudiantes, quienes solo intervienen formulando una pregunta o expresando algún comentario o alguna duda. No obstante, las clases en los niveles de educación medio y superior no universitaria, rara vez adoptan esa forma de interacción como la principal manera de dictado de clase. Por el contrario, las distancias que priman en el contexto áulico se corresponden a las distancias social y personal que propone Hall.

Por otra parte, Steven Beebe en su obra clásica “El rol de la comunicación no verbal en la educación” de 1980, ya planteaba que los componentes no verbales de la comunicación en el aula eran más importantes que los componentes verbales, puesto que los primeros tienen un mayor impacto en el proceso de aprendizaje de los estudiantes, así como en la predisposición de los mismos hacia el aprendizaje.

Asimismo, Norka Arellano (2006) aborda las barreras comunicacionales entre docentes y estudiantes en el aula, y plantea que uno de los aspectos más importantes para poder evitar o, en última instancia minimizar dichas barreras es la escucha activa, es decir escuchar conscientemente los mensajes de forma íntegra. En otras palabras, no alcanza solamente con ‘oír’ el contenido, se debe prestar especial atención también a la forma.

Ahora bien, en el caso de la comunicación proxémica, esto plantea un desafío, ya que pareciera que no existiera contenido, o no uno que pueda decodificarse tan fácilmente. En el caso puntual de la gestión de las distancias interpersonales, las mismas se realizan de forma inconsciente.

La distancia social en el aula

Según la Resolución Conjunta N° 16/2021 de la Dirección General de Cultura y Educación, del Ministerio de Salud y del Ministerio de Jefatura de Gabinete de Ministros, de febrero de 2021, se establece para el regreso al aula (clase presenciales) una serie de protocolos sanitarios, entre los cuales se destaca el referido al mantenimiento de una distancia mínima entre los diferentes actores escolares. De esta manera, se establece que se debe mantener permanentemente el distanciamiento social, preventivo y obligatorio dentro y fuera de las aulas. Las y los estudiantes permanecerán dentro del aula con una distancia de 1,5 metros entre sí y, con las y los docentes, mantendrán una distancia de 2 metros. De esta forma, la distancia personal queda por vedada de los protocolos sanitarios, y la misma debe evitarse.

Ahora bien, como ya se explicó, el empleo de las distancias se vincula en gran medida con la relación entre los interlocutores, y la misma depende de las particularidades de cada cultura, como por ejemplo la cultura educativa en Argentina.

Cuando un aspecto, en este caso la distancia, es impuesto, y la misma va en contra de lo que culturalmente es

habitual, es común para las personas ofrecer resistencia y que la imposición genere incomodidad y sea percibida como poco natural o artificial.

En este sentido, la totalidad de los docentes entrevistados coincidió en que les costaba mucho mantener la distancia social y que, incluso, en muchos casos, se constituía en un verdadero impedimento para el normal dictado de las clases. Tres de los docentes comentaron que les resultaba muy incómodo cuando algún estudiante se acercaba para realizarles una consulta, tener que recordarle el protocolo sanitario y pedirles que se alejen.

Asimismo, varios docentes manifestaron que para determinadas tareas en el aula resulta casi imposible mantener la distancia social, como en el caso de la corrección de ejercicios en la carpeta de los estudiantes.

En algunos establecimientos educativos se demarcó una línea en el piso, la cual no debía ser atravesada por docentes o estudiantes durante la clase, ya que la misma garantizaba la distancia mínima de dos metros establecida. Sin embargo, ese límite físicamente impuesto no fue respetado en la mayoría de los casos.

Por otra parte, de los estudiantes encuestados, el 79% manifestó que les resulta muy difícil mantener el distanciamiento social con sus pares y que, de forma inconsciente en la mayoría de las ocasiones, no lo respetaban. Respecto a las distancias con los docentes, el 58% consideró que es responsabilidad del educador mantener esa distancia, y que debían ser ellos quienes les advirtieran si nos las estaban cumpliendo.

Frente a la pregunta sobre si consideraban importante el cumplimiento de la medida sanitaria de mantener el distanciamiento social en el aula, el 96% respondió de forma positiva. No obstante, los estudiantes manifestaron que si bien entendían la importancia de mantener la distancia social para prevenir los contagios, solamente el 11% afirmó que la respetaba en todo momento.

En cambio, los docentes afirmaron que, de forma consciente, intentaban cumplir el protocolo del distanciamiento durante todo el transcurso del tiempo de la clase, y que si notaban que habían traspasado la distancia establecida de dos metros con algún estudiante, inmediatamente la reajustaban. Ahora bien, si era algún estudiante quien se acercaba, en muchos casos, lo permitían para evitar generar una situación incómoda, lo cual a su vez suponía un mayor estrés para el docente, según lo afirmaron cuatro entrevistados.

Por último, tanto docentes como estudiantes coincidieron en que, en reiteradas oportunidades, se acercaban mutuamente a una distancia personal, en especial cuando se quería realizar una consulta sobre lo abordado en la clase. La diferencia es que a los estudiantes, esto les parecía “normal”, mientras que a los docentes les generaba cierta incomodidad por incumplir la norma.

Una de las estrategias desarrollada por parte de algunos estudiantes fue pedirle en reiteradas ocasiones al docente si podía acercarse para realizarle una consulta, ya que solamente las primeras veces les recordaba de la norma, para luego acceder al pedido.

Consultando a los docentes sobre esta estrategia por parte de algunos estudiantes, consideraron que la misma puede deberse en gran medida a la preferencia por parte de los alumnos de realizar las consultas, en es-

pecial cuando no se comprende algo de lo acordado, de forma personal y más privada, y no exponerla a la totalidad del grupo.

Del mismo modo, las devoluciones que realizan los educadores, prefieren hacerlas de la forma más personalizada posible, para lo cual la distancia social no resulta adecuada, e incluso puede llegar a ser contraproducente.

Conclusiones

La proxémica juega un rol importante en las relaciones sociales entre los interlocutores. De este modo, la distancia comunica de forma clara la cercanía entre las personas y posee el potencial para generar un ambiente propicio para el desarrollo del proceso de enseñanza aprendizaje en el aula.

Desde la implantación de los protocolos para la vuelta a la clase presenciales, las distancias entre los actores escolares en el aula han sido reconfiguradas de forma externa, artificial, imponiendo el distanciamiento social como el único permitido en el salón de clases.

Esto conlleva un alto nivel de incomodidad, así como el desarrollo de estrategias, conscientes e inconscientes, de formas de resistencia a la distancia social impuesta de forma obligatoria.

En muchos casos, los jóvenes reconocen que no cumplen con el distanciamiento establecido, ya que el mismo les resulta extraño, y los docentes, por su parte, si bien intentan respetarlo, en muchas situaciones les resulta complejo, al punto tal que atenta contra el desarrollo de la clase.

En futuras investigaciones, se podría indagar cómo afectan en el proceso de aprendizaje el cambio de las distancias entre los propios compañeros del aula.

Finalmente, y desde un punto de vista metacognitivo, la implementación del protocolo sanitario que regula las distancias sociales mínimas de interacción, ayudó a que un aspecto tan naturalizado, y por lo tanto rara vez percibido como relevante, como es el caso de las distancias entre los interlocutores durante el proceso de comunicación interpersonal, cobre una mayor relevancia por fuera del campo de la investigación académica, al punto tal que el concepto de distanciamiento social ha sido incorporado al vocabulario cotidiano.

Referencias bibliográficas

- Álvarez Núñez, Q. (2012). *La comunicación no verbal en los procesos de enseñanza-aprendizaje: El papel del profesor*. Innovación educativa, 22, 23-37.
- Arellano, N. (2006). Las barreras de la comunicación no verbal entre docente – alumno. *Orbis. Revista Científica de Ciencias Humanas*, 2(4), 3-38.
- Arias, F. (2012). *El proyecto de investigación. Introducción a la metodología de la investigación*. Caracas. Editorial Episteme.
- Beebe, S. (1980). *The Role of Nonverbal Communication in Education: Research and Theoretical Perspectives* [El papel de la comunicación no verbal en la educación: investigaciones y perspectivas teóricas]. New York
- Cesteros, A. M. (1999). *Comunicación no verbal y enseñanza de lenguas extranjeras*. Madrid: Arcos/Libros.

- Cestero, A. M. (2006). *La comunicación no verbal y el estudio de su incidencia en fenómenos discursivos como la ironía*. Alcalá. Universidad de Alcalá
- Hall, E. (1973). *La dimensión oculta*. México. Editorial Siglo XXI.
- Key, M. R. (1977). *Nonverbal communication: A research guide & bibliography*. [Comunicación no verbal: Una Guía de investigación y bibliográfica]. Lanham, Maryland. The Scarecrow Press, Inc.
- Knapp, M. (1997). *La comunicación no verbal. El cuerpo y el entorno*. México. Editorial Paidós.
- López Roldán, P. y Fachelli, S. (2015). *Metodología de la investigación social cuantitativa*. Bellaterra. Universidad Autónoma de Barcelona.
- Pereiro, J. (2019). Sin palabras: génesis y desarrollos de los estudios sobre la comunicación no verbal. *Question*, 1(64).
- Schettini, P. y Cortazzo, I. (2016). *Técnicas y estrategias en la investigación cualitativa. Series: Libros de Cátedra*. Editorial de la Universidad de La Plata.
- Sierra, Francisco (1998) *Función y sentido de la entrevista cualitativa en investigación social, en Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. México. Editorial Pearson.
- Taylor, Steve y Bodgan, Robert (1986) *La entrevista en profundidad, en Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Editorial Paidós. Buenos Aires.
- Watzlawick, P. (2014). *No es posible no comunicar*. Barcelona. Herder Editorial, S.L.

Otras fuentes

- Ministerio de Jefatura de Gabinete de Ministros - Ministerio de Salud - Dirección General de Cultura y Educación. Resolución Firma Conjunta N° 10-MJGM-2021. La Plata, 23 de Febrero de 2021. Disponible en <https://normas.gba.gob.ar/documentos/BK39Evo.html>

Abstract: This work recovers an investigation that aims to investigate the reconfigurations of the use of space in the classroom, due to the changes that occurred during the COVID pandemic, especially the implementation of health protocols that prescribe a minimum distance of two meters between teachers and students. The research -carried out through surveys and interviews with teachers and students- focuses on social distancing in the classroom, and how it is perceived by the different actors, as well as its incidence in the teaching-learning process, in the levels of secondary and non-university higher education.

Keywords: Non-verbal communication - proxemics - social distance - education - face-to-face classes - secondary level - tertiary level

Resumo: Este trabalho recupera uma investigação que visa investigar as reconfigurações do uso do espaço em sala de aula, produtos das mudanças ocorridas durante a pandemia de COVID, especialmente a implementação de protocolos de saúde que prescrevem uma distância mínima de dois metros

entre professores e alunos. A pesquisa -realizada por meio de pesquisas e entrevistas com professores e alunos- enfoca o distanciamento social na sala de aula e como ele é percebido pelos diferentes atores, bem como sua incidência no processo de ensino-aprendizagem, nos níveis de ensino médio e ensino superior não universitário,

Palavras chave: Comunicação não verbal - proxêmica - distância social - educação - aulas presenciais - nível secundário - nível superior

(*) **Julio Pereiro:** Profesor (2006) y Licenciado en Comunicación Social con orientación Institucional (2014). Docente universitario de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Centro de la Provincia de Buenos Aires. Profesor en nivel preuniversitario de la Escuela Nacional "Adolfo Pérez Esquivel". Docente en la Escuela de Policía Juan Vucetich y en el Centro de Altos Estudios en Especializaciones Policiales (CAEEP).

Botellón estadístico. Una práctica áulica del reciclaje a la operatoria de datos

Fecha de recepción: junio 2022

Fecha de aceptación: agosto 2022

Versión final: octubre 2022

Maricel Alauzis (*)

Resumen: A partir de la campaña de cuidado del medio ambiente, su problemática de la contaminación por los plásticos y la recolección cotidiana de tapitas de plástico, los estudiantes secundarios de matemática podrán descubrir mediante el juego de adivinanza un mundo estadístico. La generación de datos nace de la pregunta ¿cuántas tapitas pensás que hay en el botellón lleno?, comenzando con su recopilación, hasta las operaciones aritméticas en el que entrenan la asociación y el pensamiento crítico. Desde la intriga del juego logran deducciones estadísticas y análisis de gráficos, entendiendo así la gestión de datos necesaria para la vida personal que requiere el siglo XXI.

Palabras clave: Tecnología - plástico - medio ambiente - didáctica - matemática - aprendizaje - estadística.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 62]

Fundamentación

Esta experiencia tuvo como principal objetivo el aprendizaje de la estadística, integrando el *Excel* como herramienta básica y por otro lado el problema de la basura plástica.

La propuesta estuvo alrededor de lograr la capacidad de redescubrir la posibilidad de la aplicación de la estadística en diferentes ambientes.

El uso de la computadora como así también el aprendizaje de la planilla de cálculo, inevitable conocimiento y manejo para su formación y asimismo el de utilizar una variedad de nuevos formatos, para la aplicación de herramientas algebraicas, funciones y gráficos.

La creatividad está presente al preguntarse de cuantas tapitas hay en el botellón, e interpretar esa respuesta como un dato significativo para la introducción al campo computacional y el cálculo.

Reformular la clásica educación tradicional en un aula virtual en su comienzo, ya que no se podía presenciar por el confinamiento Covid 19, se comenzó con un video disparador y la pregunta ¿cuántas tapitas hay?

Provocar la intriga acompañado por la curiosidad del conocimiento de la estadística aplicada y luego la corroboración empírica.

Construir el conocimiento del cuidado del medio ambiente, el problema de la basura plástica y su reciclado como una de las soluciones.

Que logren una experiencia de aprendizaje transversal ya que subyace la problemática de la contaminación de los plásticos, la mirada matemática y la alfabetización informática en herramientas TIC.

Trabajar en forma colaborativa, ya que se comparte un solo *Excel* por burbuja logrando así una tarea cooperativa y un solo resultado en conjunto. También se buscó la mayor inclusión e igualdad para el uso y el aprendizaje del manejo de la informática.

Relato de la experiencia

Una de las habilidades esperadas del siglo XXI es pensar como ciudadanos globales, basándose en un interés genuino de las cuestiones cruciales, comenzando con sus propios problemas de su barrio, por ejemplo, los residuos contaminantes.

Los chicos de hoy, se enfrentan a problemáticas que le afectarán sus vidas en el futuro. La educación ambiental es un proceso continuo donde toman conciencia de los valores del prójimo como un conjunto y la voluntad de resolverlos.